

# La información en los tiempos de Google

## The information in Google times

Francisco García-Gómez<sup>1a</sup>

<sup>1</sup>Instituto Mexicano del Seguro Social, Coordinación de Educación en Salud, División de Innovación Educativa, Centro Nacional de Investigación Documental en Salud. Ciudad de México, México

### ORCID

<sup>a</sup>0000-0001-7427-8732

*Es la vida, más que la muerte, la que no tiene límites.*

Gabriel García Márquez

### Palabras clave

Teoría de la Información  
Sistemas de Información  
Almacenamiento y Recuperación de la Información  
Ciencia de la Información  
Diseminación de Información  
Información  
Internet  
Bibliotecología

### Keywords

Information Theory  
Information Systems  
Information Storage and Retrieval  
Information Science  
Information Dissemination  
Information  
Internet  
Library Science

### Correspondencia:

Francisco García-Gómez

### Correos electrónicos:

francisco.garciag@imss.gob.mx

fgg.email@gmail.com

### Fecha de recepción:

13/06/2018

### Fecha de aceptación:

06/07/2018

Para aquellos que disfrutan de la literatura, fácilmente se habrán dado cuenta que estoy parafraseando el título de la novela “*El amor en los tiempos del cólera*” del Premio Nobel de la Literatura 1982 Gabriel García Márquez.<sup>1</sup> Novela publicada en 1985 que trata del círculo (no triángulo) amoroso, que viven sus personajes principales, Juvenal Urbino, Fermina Daza y Florentino Ariza, por más de cincuenta años y que se desarrolla entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Mi intención no es contarles la novela, pero sí discurrir por qué a partir de su título desarrollé las siguientes ideas que quiero compartir con ustedes. Desde mi experiencia personal y profesional, el primer cuestionamiento fue ¿dónde buscan la información que requieren los usuarios del Centro Nacional de Investigación Documental en Salud (CENAIDS), las personas que han recibido curso sobre la búsqueda y recuperación de la información, familiares y amigos? La respuesta casi inevitable fue en *internet*, y ante la pregunta específica del sitio, la respuesta segura fue en *Google*.

Aunque reconozco que se trata de una visión personal y al mismo tiempo parcial de las cosas, intentaré darle la mejor estructura y coherencia posibles. Como bibliotecario, antes de empezar a escribir busqué la información disponible y ¿qué creen? La primera fuente a la que recurrí fue el internet y más concretamente en Google.

Inicié la búsqueda en el portal en inglés y luego en español con la frase: *La información en los tiempos de Google*, para mi sorpresa encontré cuatro resultados (en 0.14 segundos),<sup>2</sup> que para mi suerte poco o nada tenían que ver con lo que más adelante compartiré. Al parecer se trata de una frase suelta entre otras más en esas tres páginas web, sin embargo, en una de ellas hay unas líneas no menos inquietantes —o mejor dicho, más que inquietantes— que el título que yo había creído inventar...ya existe: “*El amor, la comunicación y la información en los tiempos de Google*...Internet me

atrapa, me abrume, me enloquece. La información me golpea de todos lados, me entra por ósmosis, me fecunda, me inunda, sé de todo, desde el origen de la vacuna contra la gripe hasta las pizzerías de Buenos Aires que hacen pizza a la brasa”.<sup>3</sup> Por lo anterior, pude comprobar la máxima popular de que las *ideas flotan en el aire* (o más precisamente en internet).

Después, comencé a buscar con “mayor seriedad” información sobre Google, en el propio portal de Google, páginas especializadas en tecnología e información, bases de datos bibliográficas reconocidas, portales de grandes editoriales, etcétera. Encontré sendos artículos que estimé me ayudarían a plantear y dar mejor orden a las ideas. Primero, saber qué significa Google y ¿cómo la palabra se ha ido incorporando en el lenguaje cotidiano? El origen del término, surge cuando el profesor de matemáticas Roger Smith,<sup>4</sup> solicitó a sus alumnos que investigaran el significado de “googol” y se sorprendió que en poco tiempo varios de ellos regresaran con la respuesta correcta: “un googol es el número igual a  $1.0 \times 10$  a la 100 o un 1 seguido de 100 ceros”; y aún hay más, el término original fue acuñado en 1938 por un niño de nueve años (hijo del matemático Edward Kasner) y popularizado por su tío (otro matemático) Milton Sirota en su libro *Mathematics and the Imagination*, publicado en 1940. El número no tiene un significado real en matemáticas o en ciencia, pero es utilizado para dar una idea de un número muy grande. En matemáticas a veces los profesores usan el término googol para dar una perspectiva del tamaño del universo o un tamaño infinito.

“Si googol es 1 seguido de 100 ceros, entonces ¿Qué es Google? como su homónimo, Google significa un número muy grande... de páginas web, de documentos, de clientes, de anunciantes y de dólares. Pero es difícil imaginar otra cosa que sea tan grande como un googol o Google”, dice Roger Smith en su artículo Google Means Every: “Google es un juego de palabras en las que se transliteran las letras del término googol y fue elegido por sus creadores para dar esa idea de un sitio que ligara a un número muy, muy grande de páginas web”.

### ¿Qué está pasando con la generación, organización y acceso a la información?

En el artículo de Adam Kilgarriff<sup>5</sup> “Google the verb”, publicado en 2010 presenta los resultados del análisis de cómo un neologismo como Google ha sido asimilado rápidamente en diecinueve idiomas, y por qué este, se ha convertido en un objeto de investigación.

Kilgarriff destaca que la palabra Google, existe en muchos idiomas con el mismo significado medular. Es nuevo, porque no ha tenido tiempo para desarrollar idiosincrasia morfológica, fonológica, ni comportamiento sintáctico, por lo que al igual que las palabras inventadas utilizadas en experimentos de psicolingüística, permite ver el comportamiento por defecto para cada idioma. A diferencia de las palabras inventadas, es común y se puede explorar utilizando método de corpus. La mayoría de las palabras nuevas son sustantivos, verbos, pero tienden a mostrar mayor morfología y complejidad sintáctica para apoyar una amplia gama de preguntas de investigación. Para la lengua inglesa, Google es fonética y ortográficamente una palabra nada excepcional que rápidamente adopta las inflexiones estándar y otros tipos de variación lingüística de palabra y por escrito.

La información estudiada hasta este punto, me recordó obras literarias, como El Aleph y La biblioteca de Babel, escritas por Jorge Luis Borges; al respecto, sé que me enfrento al riesgo de buscar analogías en donde pudiera ser imposible que existan.

El Aleph,<sup>6</sup> es el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos. El mismo Borges escribe: “No en vano rememoro esas inconcebibles analogías; alguna relación tienen con el Aleph, ya que esas analogías aunque parecen dispersas, tratan de lo que es el Aleph: un punto en el espacio que contiene todos los puntos”. En correspondencia, hago la siguiente referencia como una forma de interpretar lo que actualmente es internet y con las posibilidades de acceso a la información a través de los motores de búsqueda como Google:

“En la parte inferior del escalón, hacia la derecha, vi una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor. Al principio la creí giratoria; luego comprendí que ese movimiento era una ilusión producida por los vertiginosos espectáculos que encerraba. El diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí, sin disminución de tamaño. Cada cosa (la luna del espejo, digamos) eran infinitas cosas....vi la circulación de mi oscura sangre, vi el engranaje del amor y la modificación de la muerte, vi el Aleph, desde todos los puntos, vi en el Aleph la tierra, y en la tierra otra vez el Aleph y en el Aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara, y sentí vértigo y lloré, porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado, el inconcebible universo. Sentí infinita veneración, infinita lástima.”

Añade Borges, “Dos observaciones quiero agregar: una, sobre la naturaleza del Aleph; otra, sobre su nombre. Éste como es sabido, es el de la primera letra del alfabeto de la lengua sagrada. Su aplicación al disco de mi historia no parece casual. Para la Cábala, esa letra significa el *En Soph*, la ilimitada y pura divinidad; también se dijo que tiene la forma de un hombre que señala el cielo y la tierra, para indicar que el mundo inferior es el espejo y es el mapa del superior; para la Mengenlehre, es el símbolo de los números transfinitos en los que el todo no es mayor que alguna de las partes”.

Desde hace algunos años Google ha iniciado la ambiciosa tarea de digitalizar “todos los libros”; de hecho, su objetivo consiste en organizar la información mundial y hacerla accesible de forma universal. Con esta perspectiva pretendo relacionar, La Biblioteca de Babel escrita por Borges, con la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y el Proyecto Gutenberg.

Como referencia, en el artículo *Quantitative Analysis of Culture Using Millions of Digitized Books* de Jean-Baptiste Mische y colaboradores,<sup>7</sup> se muestra un

interesante análisis de Google Books: “Hemos construido un corpus de textos digitalizados que contienen aproximadamente el 4% de todos los libros impresos; el análisis cuantitativo de este corpus permitió identificar las tendencias culturales. Examinamos el amplio terreno de la “Culturomics”, centrado en los fenómenos lingüísticos y culturales que se reflejan en el idioma inglés entre los años 1800 y 2000. Con dicho método se obtiene información acerca de campos tan diversos como la lexicografía, la evolución de la gramática, la memoria colectiva, la adopción de la tecnología, la búsqueda de la fama, la censura y la epidemiología histórica.

Culturomics amplía los límites de la investigación cuantitativa rigurosa, en una gama de fenómenos nuevos que abarcan las ciencias sociales y las humanidades. Se destaca la introducción del término Culturomics, que no sé, si se pueda traducir como “Culturomica” que es una forma de lexicología computacional que estudia el comportamiento humano y las tendencias culturales a través del análisis cuantitativo de textos digitalizados.<sup>8</sup>

En este contexto, existen estudios serios que han intentado explicar la influencia de Google en la cultura contemporánea. Por ejemplo: la “Generación Google” es un término popular que hace referencia a la generación de jóvenes nacidos después del año 1993, y que crece en un mundo dominado por Internet. Sus autores señalan: “actualmente la mayoría de los estudiantes de educación superior son más jóvenes que la microcomputadora y se sienten mejor escribiendo con el teclado que haciéndolo en un cuaderno de espiral, también prefieren leer en la pantalla de la computadora que hacerlo de papeles que sostienen con sus manos. La conectividad constante, estar en contacto permanente con amigos y familia, en cualquier momento y desde cualquier lugar, es para ellos de la mayor importancia”.<sup>9,10</sup>

Podríamos coincidir o no con lo expuesto anteriormente, pero es un hecho que internet, los buscadores y Google han modificado la forma de interactuar con el mundo y con la información. Por ello, el uso intensivo de la tecnología para la

búsqueda y acceso a la información disponible a través de internet, debe ser valorado por todas las personas; es obligado medir los riesgos que conlleva la consulta por internet y particularmente el uso de la información disponible en documentos

de procedencia poco confiable.

Finalmente cada persona debe decidir hasta qué punto se “googleiza” o “desgoogleiza”, o como diría Shakespeare: *To Google or not to Google, that is the question.*

## Referencias

1. [http://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel\\_Garc%C3%ADa\\_M%C3%A1rquez](http://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel_Garc%C3%ADa_M%C3%A1rquez)
2. <http://www.google.com/>
3. <http://recuerdodevenus.blogspot.com/2009/06/el-amor-la-comunicacion-y-la.html>
4. Smith R. Google Means Every. *Research Technology Management*. 2010;53 (1):67-69.
5. Kilgarriff A. Google the verb. *Lang Resources & Evaluation*. 2010; 44:281–290
6. Borges JL. *El Aleph*. En. Borges JL. *Narraciones*. Buenos Aires: Salvat, 1982.
7. Jean-Baptiste Michel, et al. Quantitative Analysis of Culture Using Millions of Digitized Books. *Science*. 2011; 331:176-182
8. <http://en.wikipedia.org/wiki/Culturomics>
9. British Library and JISC. Information Behavior of the Researcher of the Future ('Google Generation' project). [En línea] [http://www.jisc.ac.uk/media/documents/programmes/repres/gg\\_final\\_keynote\\_11012008.pdf](http://www.jisc.ac.uk/media/documents/programmes/repres/gg_final_keynote_11012008.pdf) [Consultado 03/10/2011]
10. British Library y JISC. Informe CIBER. Comportamiento informacional del investigador del futuro. *Anales De Documentación*. 2008; 11:235-258

---

### Cómo citar este artículo:

García-Gómez F. La información en los tiempos de Google. *Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc*. 2018;26(3):157-60